

SUSCRIPCIONES

Valdepeñas, trimestre. 1,00
 Provincias, semestre 2,50

ANUNCIOS: precios convencionales.

20 ejemplares 75 cént.

La correspondencia administrativa debe dirigirse al Administrador de *Juventud*, Virgen, 39.

No se devuelven originales.



JUVENTUD

Periódico literario y de intereses generales Fundado por Manuel Luna y Alfonso Madrid

SE PUBLICA LOS JUEVES

Los Consumos

Según las noticias que circulan entre la gente que se ocupa de lo que en nuestro Ayuntamiento se hace, se ha presentado á la aprobación de este un dictamen de la comisión correspondiente en el que se proponen algunas soluciones relativas á los consumos que merecen estudio. Los concejales republicanos presentan enfrente de ese dictamen un voto particular muy digno de tenerse en cuenta.

Tanto el primero como el segundo tienen ventajas é inconvenientes que vamos á señalar, aun teniendo la convicción de que nuestras voces se perderán en el vacío, pues son tan débiles que no pueden llegar á las alturas del salón de sesiones de la casa consistorial.

En el dictamen se propone el nombramiento de un administrador *sin sueldo fijo, con facultades omnímodas para el nombramiento de empleados y percibiendo por sus trabajos el uno por ciento de lo que se recaude hasta cubrir el cupo, el diez por ciento del exceso y otro diez por ciento de lo que cobre por atrasos.*

Hasta aquí el dictamen. Esto se

parece como una gota de agua á otro á un arrendamiento, con todos sus inconvenientes y con muy pocas de sus ventajas.

No tiene la ventaja de la fianza ni la de obligarse el arrendatario á entregar al Ayuntamiento una cantidad alzada. El administrador nombrado con arreglo al dictamen es un arrendatario que no presta fianza de importancia, que puede recaudar mucho ó poco á su placer sin que incurra en responsabilidad alguna sino llega á cobrar las cantidades necesarias para cubrir el cupo del Estado. Es decir que puede llegar el caso de que por incuria ó negligencia de un empleado quede en descubierto el Ayuntamiento con la Hacienda, no se puedan atender en debida forma los servicios municipales, ni las atenciones de primera enseñanza, ni los más precisos cargos de los que integran el presupuesto municipal.

Y no se diga que el interés propio del Administrador hará que se recauden mayores cantidades ¡porque á eso se puede contestar que SUS EMPLEADOS le pueden proporcionar grandes ganancias aunque el Ayuntamiento no recaude lo necesario.

Y eso es tanto más fácil cuanto

que esos empleados serán nombrados con entera libertad por el Administrador y separados también libremente por el mismo. Serán por consiguiente paniaguados suyos, capaces de todo por servirlo en la forma que les exija para conservar el misero jornal y poder dar de comer á su familia.

Por estas desventajas creemos que tal dictamen no puede prevalecer y seguramente no prevalecerá.

¿Uds. tienen esta seguridad? Pues yo no.

En cuanto al voto particular de los concejales republicanos merece capítulo aparte y estudio más detenido.

DELEME.

LA MUJER

Para el joven literato Alfonso Madrid

La ví en el norte, encorvada sobre el sureo, labrando el suelo con ansias y afanes de bestia. La he visto en el Mediodía celada, reclusa, esclava de los prejuicios sociales, objeto para su dueño, de lujo y sensualidad. En el taller se la oprime y se la seduce. En la fábrica se la explota y apenas se la paga. Se aprovecha su

miseria para deshonrarla y se la menosprecia después. Engañarla vilmente es para el hombre una victoria de la que se ufana. Más razonable, más dulce, más sumisa, soporta en las clases inferiores de la sociedad toda la pesadumbre de la vida. La señorita de nuestra triste burguesía, aguarda resignada al varon que ha de asegurar su porvenir, librándola de la indigencia. La dama del gran mundo reina en una corte de convención, sobre un trono de talco, agena á todo lo que eleva y enoblece la existencia, rodeada por una atmósfera malsana de elegante frivolidad.

¡Y decís que la habeis emancipado! ¡Y aseguráis que el Mesías ha venido también para ellas! No, la hora de su emancipación no ha sonado todavía; su Mesías está aún por venir. Vosotros, hombres de fé ¿qué habeis hecho sino persuadirla de la irremediable de su servidumbre, hacerla adorar sus cadenas, nutrir su alma con las creencias destinadas á eternizar su cautiverio? Vosotros, revolucionarios, ocupados en hacer y deshacer constituciones, ¿cómo no habeis pensado en que toda la libertad será un fantasma mientras viva en esclavitud la mitad del género humano?

8

binete... (Empujando el sillón de ruedas de la abuela y haciéndola rodar hacia la puerta de la derecha.) Al gabinetito, castigada...

Abue. ¡Pero niña, niña!

Niet. ¡Ahí, á quedarse solita; encerrada por mala; y si tienes miedo, que tengas! ¡Adentro!

Abue. (Suplicante en extremo y asustada.) ¡Hija mía!

Niet. (Meliéndola en el cuarto. Irónica.) ¡Ahora me toca á mí, abuelita, ahora me toca á mí! (Cierra la puerta.)

ESCENA SEGUNDA

LA NIETA. LA ABUELA dentro

Niet. (Con furia é ironía.) ¿Al teatro, eh? ¡Está bien! ¡Vaya unos papás que tengo! Se llevan á los mocosos y la niña mayor se queda en casa. (Llorando.) ¡Y luego dicen que es una suerte haber nacido señorita, con papás ricos! ¡Ojalá fuera, hija de la portera! ¡Más buenas son las porterías que algunas mamás! Mucho mimo y mucha cosa y no la llevan á una á ninguna parte. (Dejando de llorar. Rabiosa.) ¡Estoy lucida con unos papás así y con una abuelita tan cargante!

Abue. (Dentro. Miedo y suplicante.) ¡Hija, hija, abre!

Niet. ¡No abro, no abro! ¡Para mentir hay que tener memoria, abuelita! ¿Si creerán que voy á pasarme la vida con las muñecas? (Yendo á tirar las muñecas.) ¡Pues ya se han acabado las muñecas y los muñecos! ¡Ya estoy harta! ¡Ahora es cuando se me ha subido á mí al moño el geniecito! (Empieza á coger cosas de sobre los muebles y las tira; algunas se

5

Así nos entretenemos.

Niet. Me duele mucho la cabeza. ¡Parezco una señora casada, de la jaqueca que tengo!

Abue. ¿Pero qué cosas dices, hija? ¿A quién le oyes eso?

Niet. A don Rafael, que siempre está á vueltas con la jaqueca de su mujer. Es natural; ¡con un marido como ese señor, que no sabe salir de su casa, es para tener jaqueca! Lo mismo me pasa á mi contigo.

Abue. Pues mira, niña: tú no debes repetir las cosas de don Rafael.

Niet. Bastante las repite él, es verdad. Y otras cosas que me callo, y que no sé por qué nos las cuenta, porque no nos importan. ¡Buen pájaro está don Rafael! ¡Y su mujer, buena golfa!

Abue. ¡Niña, niña! ¿Qué lenguaje es ese?

Niet. Es que imito al carbonero, abuelita.

Abue. Pues déjate de imitaciones. Y menos del carbonero.

Niet. Dice cosas para taparse los oídos. Tú, como eres un poco sorda, no te enteras.

Abue. ¿Pero no quieres leer, hija?

Niet. Abuelita, déjame de leer; no estoy para lecturas.

Abue. Tú lees muy bien.

Niet. Sí, dame coba.

Abue. Otra palabrita que no quisiera oírte, hija. Parece que te crías en el arroyo.

Niet. Y entre municipales. ¡Ojalá! Así estaría siempre en la calle.

Abue. Una niña debe estar en su casa.

Niet. Sí, y al lado de su abuelita, aburriéndose. Y que su abuelita la quiera mucho, mucho, y la tenga todos los domingos sin salir de paseo. Conozco la historia al dedillo. (Suena el timbre.) Otro que llama.

Abue. (Después de una pausa. Viendo que no se mueve la nieta.) ¿No vas á abrir?

Niet. (Levantándose perezosa.) Sí, abuelita, sí, voy á

¡Y luego las matan! las quieren tanto! En este país protohidalgo, el asesinato de la mujer se va erigiendo ya en costumbre. Tener novio es peligroso. Para los galanes que ahora se estilan, la dama de su preferencia está obligada á sopor-tarlos ó á morir. A esta especie de crímenes pasionales se les llama homicidios por amor. ¡Por amor! ¡Singular amor ese que no procura el bien del objeto amado sino que le destruye y aniquila! ¡Amor sin gene-rosidad, sin grandeza, sin sacrificio, que no sabe sufrir, ni perdonar, pa-sión de fiera, apetito de bestia, mez-cla impura de concupiscencia y so-berbia!

Matar es nuestro lema.

¿Qué especie de raza es esta nues-tra en que la religión se hace fana-tismo, la política corrupción, y has-ta el amor, el santo, el divino amor, padre de la vida, se convierte en ase-sinato.

LEONARDO S. TRUGILLO

MADRID

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Infinitos son los asuntos de actua-lidad por esta gran Babel. Difícil es adivinar cuál sea el más interesante de todos, *hay para todos los gustos*. Desde el tan deseado *debut* de la hermosísima bailarina francesa Cleo de Merode, hasta la sensacional no-ticia de la elección para la Presiden-cia del Sr. Canalejas, hay una serie interminable de ellas.

La Cleo de Merode, hermosísima, sugestiva, mas que bailarina es mí-mica, por eso los que esperaban en-contrar en ella una bailarina de *pri-mo cartel* que se daba *tres pataitas*, que se marcaba la danza del vientre al modo de la «Mata-Hary» se equi-vocharon; de aquí la división de opi-niones la noche de su *debut*.

La mascarilla de singularísima be-lleza ostenta una portentosa armo-nía de líneas que se extiende á las proporciones del cuerpo, aunque no en tan bello conjunto.

En la belleza de Cleo hay un ar-cano, una duda, un punto que á la generalidad de los mortales queda cuidadosamente oculto y vedado. ¿Quién ha visto las orejas de la Cleo? ¿Cómo son?... He ahí el arcano.

¿No existen?... ¿Son grandes? ¿Son bonitas ó feas?... Averigüalo, *Asau-rin*, lo único que puedo decirte es que como mujer, aparte de si es mí-mica ó bailarina, de si tiene orejas ó no, que es de primerísima, por algo dicen que es *bocado de reyes*.

Cleo de Merode está entre noso-tros; puede ser llamada S. M. Cleo I, por ser, entre otras razones como anteriormente digo, manjar de reyes, y porque verdaderamente puede ser considerada como soberana de las *Mimi patte en l'air, grille d'egout* y muchas heroínas de Bullier y del Moulin-Rouge, que no alcanzaron su fama universal ni su fortuna.

Letrusan

23-1-906.

FERMENTACIONES

VII

CONSERVACION Y CRIANZA DEL VINO

Después de la fermentación tumultuo-sa, que dura de ocho días á un mes, según sea la calidad del mosto y el tama-ño de las vasijas que lo contienen, pues cuanto mayores sean, más rápida es la fermentación porque se pierde menos ca-lor, se lleva á cabo la operación llamada trasiego, que consiste en trasladar el mos-to desde la vasija de fermentación á un tonel ó vasija análoga, después de haber terminado la fermentación tumultuosa separando así el mosto fermentado, del orujo y las heces que se han formado,

en el tonel al que se trasiega, sigue la fermentación llamada complementaria.

En este primer trasiego, no se toman grandes precauciones para evitar que se infeccione el mosto con los esporos que lleva en su seno el aire, el mismo anhí-drido carbónico que se desprende del vino, impide el contacto entre este y el aire, Para reducir al mínimum la acción del aire se hace el trasiego con un tubo, que se ha de procurar llegue al fondo de la vasija que se llena.

Durante esta operación debe tenerse la precaución de llenar las vasijas por completo y colocar los tapones sin ajus-tar, no habiendo inconveniente en ello porque la fermentación, aunque lenta, continúa y el mismo anhídrido carbónico que se vá desprendiendo, forma una ca-pa encima del vino, impidiendo el con-tacto con el aire. Esta fermentación com-plementaria, dura á veces tres meses.

En ella, el vino es poco agradable, aún es áspero y picante, conserva azucar por lo que continua fermentando lentamente. Cuando se aclara es señal de que por la baja temperatura ó por quedar muy po-ca azucar los fermentos dejan de actuar de modo perceptible.

Terminada la fermentación comple-mentaria el vino ya está hecho, pero toda-vía tiene que sufrir nuevas operaciones. Debe trasegarse de nuevo con mucho cuidado, pues ya no se desprende anhí-drido carbónico, entonces el vino se mez-claría fácilmente con el aire, inficcionán-dose, teniendo por su buena conserva-ción. Suele hacerse este trasiego en días serenos y despejados [pues es más fácil que en ellos el aire atmosférico esté más puro.

Para preservar el vino del contacto del aire se hace el azufrado, absorbiendo el azufre al quemarse, el oxígeno del aire, para combinarse con el y formar el gas llamado sulfuroso, pero este da mal gus-to al vino, por lo que es preferible, si se puede emplear el anhídrido carbónico que se forma durante la fermentación tumultuosa y se almacena en gasógenos apropiados, de estos se hace ir á una va-sija y el vino al llenarla va desplazando el

gas, que pasa á la siguiente y de esta á otra, desalojado también por el vino y así continua circulando.

Después de este segundo trasiego el vino queda limpio, continuando la fer-mentación latente, que dura tanto como el vino. Esta fermentación es un conjun-to de reacciones por las que el vino se envejece, adquiriendo un sabor y perfu-me cada vez más gratos. Los ácidos má-lico succínico y algo del acético forman á su vez, éteres de olores agradables.

A medida que el tiempo pasa, el vino se va enriqueciendo en alcohol porque en el se transforma la glucosa que debe quedar en el vino y porque pasando á través de la madera la humedad más fa-cil que el alcohol, va perdiendo cada vez más agua, por evaporación.

Para clarificar con rapidez un vino, se aprovecha la propiedad que posee el ta-nino contenido en el de combinarse, par-te de dicho tanino, con materias prote-icas, formándose un compuesto viscoso gelatinoso, insoluble, que al caer arrastra tras si todas las materias en suspensión. Se usan como materias proteicas la clara de huevo, cola de pescado ó cola ordina-ria. Una clara de huevo bien batida, basta para clarificar 500 litros de vino. Se practica disolviendo la materia proteica en un poco de vino y se añade la disolu-ción al resto, se remueve bien y se deja reposar.

Si ha de embotellar el vino deben eli-jirse botellas de color oscuro y cuello lar-go y estrecho pues se conserva mejor el vino en ellas y hay menor contacto con el aire, este mismo objeto se persigue cuando se llenan con embudos que lle-guen hasta el fondo de la botella.

Los tapones, que deben escogerse, se empapan de gérmenes nocivos al contac-to del aire húmedo, para destruirlos se hierven los tapones antes de usarlos, con lo cual, al mismo tiempo se reblandecen facilitando la operación de taponar.

Las bodegas deben conservar una tem-peratura bastanse uniforme, pues tenien-do el vino fermentos en actividad, esto es, vida, siente bastante los cambios de tem-peratura que contribuyen al desarrollo

abrir. ¡Y ojalá viniera un regimiento! Así estaría en-tretenida.

(*Se va y vuelve en seguida.*) Uno que pregunta por papá.

Abue. ¿Qué le has dicho?

Niet. Que está de paseo. (*Remendando.*) ¿Y la mamá, no está? También está de paseo. ¡Todo el mundo está de paseo!

Abue. ¿Pero no le has dicho qué quiere?

Niet. No; ¿á mí que me importa? ¡Que se vaya él tam-bién á paseo!

Abue. Vaya una manera de tomar recados, hija.

Niet. ¡Como no soy una criada, no tengo costumbre!

Abue. Pues por las contestaciones que das, pareces una criada.

Niet. ¡Qué bien si lo fuera! ¡Saldría cada quince días! ¡Quizás me hubiera tocado hoy, como á la Ramona! (*Suena el timbre otra vez.*) ¿Otro? Pues está bien. ¡No voy á hacer otra cosa en toda la tarde!

Abue. Anda, hija, abre.

Niet. Que espere, que espere; y descanse. Hay muchas escaleras. Y el casero no pone ascensor ni á tres tirones.

Abue. Anda, hija.

Niet. (*Levantándose.*) Voy, abuelita. (*Se va y vuelve.*) Uno que se ha equivocado de puerta. Es al entre-suelo donde va.

Abue. ¿Y ha subido hasta aquí? ¡Pobre señor!

Niet. ¿Por qué sabes que es un señor?

Abue. ¿No has dicho que uno?

Niet. Pues te has equivocado; no es un señor; parece un mozo de cuerda.

Abue. Oye hijita; ¿y cantar? ¿no quieres cantar un poco?

Niet. Te has empeñado en que te divierta, ¿eh? ¡Pues mira abuelita, cómprate un mono!

Abue. ¿No quieres cantar, hija?

Niet. Estoy muy mal de la voz. No podría ahora debu-tar en el Real. Ni en los cuatro cuartos.

Abue. ¡Tienes unas salidas!

Niet. Menos á la calle, á todas partes. Soy muy gracio-sa ¿verdad? ¡Pues muchos creen que me chupo el dedo!

Abue. Ven hija mía, ven; dame un beso. No te enfades; tienes un geniecito que ya, ya.

Niet. (*Yendo á besarla displicente.*) Pues no me sirve-para nada, abuelita; porque con mi genio y todo me quedo en casa. Otra se echaría á gritar por esas ca-lles.

Abue. Veo que te has peinado hoy muy bien. Eres muy halidosa.

Niet. No me he peinado yo; me ha peinado Ramana.

Abue. Pues te ha peinado muy bien.

Niet. (*Irónica.*) Tú también estás muy bien peinada.

Abue. ¿Yo, hija mía?

Niet. Sí, abuelita; parece que te ha lamido el gato; de liso que lo tienes.

Abue. ¡Como te burlas!

Niet. (*Yendo á sentarse.*) No, abuelita; es que me di-vierto. ¡Como estoy tan contenta! (*Mirando al reloj de pared.*) Las cinco. Todavía me quedan dos horas lo menos de martirio.

Abue. No creas; me da mucha pena de que te hayas quedado. Cuando vengán tus hermanitos del teatro, yo diré á papá que te saque un poco.

Niet. (*Levantándose.*) ¿Del teatro? ¿Luego han ido al teatro? (*Furiosa.*)

Abue. ¡Vaya por Dios; se me ha escapado! ¡Como tengo esta cabeza!

Niet. ¿Conque al teatro, eh? ¿Y no sabías dondo iban, eh? ¡Abuelita, Abuelita! ¡Es para darte una paliza!

Abue. No, hija; me he equivocado...

Niet. ¡No, si ya me lo figuraba! ¿Qué crees, que soy tonta? Pues bueno; ahora te quedas solita; yo me voy; si te da miedo, que te dé; yo me voy... (*Yéndose.*)

Abue. (*Suplicante.*) ¡Niña, hija, oye!

Niet. (*Volviendo.*) No me voy, no; mejor es otra cosa. (*Irónica.*) ¿Quieres que te lleve al gabinete? Si, al ga-

otros fermentos que infiernan los vinos. Deben tener ventilación y poca luz, esta última se traduce en calor, estar situadas al Norte, porque expuestas al Mediodía recibirían mucho el sol bajando excesivamente la temperatura durante la noche. Si son exageradamente húmedas, ocasionan la enfermedad llamada flores y por el contrario son muy secas, se alcoholiza demasiado el vino.

RAFAEL MUÑOZ BATRES.

Barcelona-I-1906.

Sección poética

Bello es el mundo y la vida
 el cielo y sus lumbreras
 y las verdes praderas
 y las flores del Abril;
 bello es el mar, y la calma
 sus ondas azuladas,
 se miran retratadas
 la noche estrellas mil.

Bello es el astro de plata
 ya lumbre misteriosa
 en la faz de una hermosa
 un clima tropical;
 bella el aurora que llega
 besar su pura frente
 su blanco seno ardiente
 sus labios de coral.

Pero más que el mundo es bello,
 que el vasto firmamento
 divino sentimiento...
 amor de una mujer.
 Y si fué un amor primero
 en la soledad nutrido
 amor correspondido
 sacrificado al deber;

Entonces ¡ay! es sublime,
 inmenso, prepotente
 así cual la llama ardiente
 se levanta el vendabal:
 un volcán que revienta
 los senos del profundo,
 lava que incendia al mundo
 en un furor sin igual.

MANUEL MEDIERO

Madrid 8—1—1906.

RESES SACRIFICADAS

III

Terminado en el artículo anterior relativo á las reses sacrificadas en el matadero, hablaré en éste de los cerdos muertos para la venta pública y los muertos para los particulares.

Han sido los primeros, hasta el 14 de Diciembre, 1.732 cerdos, con 1.882 kilogramos; y de los segundos, 1.251, con 61.637 kilogramos calculando (por los datos que tengo a la vista) que en los restantes días del mes se han muerto otros 400 cerdos, con 20.520 kilogramos, dan un total para el año 1905 de 3.383 cerdos, con 170.039 kilogramos. Cada kilogramo de tocino tiene por consumo 23 céntimos de peseta, por consiguiente dá un ingreso para la renta de consumos de 39.108 pesetas, que unidas á las 51.858 pesetas ingresadas por concepto de carne, dan un total de 90.960 pesetas.

El artículo titulado de «Salubridad» lo terminaba ofreciendo estos datos, y demostrar con números que lejos de ser un gasto para el Ayun-

tamiento la instalación de un gabinete; podía ser una fuente de ingresos. La demostración sale de los números anteriores que con tanta elocuencia hablan, fijándose únicamente en el número de cerdos carnizados; teniendo en cuenta además que por las enfermedades padecidas en el ganado de cerda y la carestía de los piensos, estas reses han alcanzado precios altos, siendo esto la causa de haber sacrificado en éste, menor número de estos animales que en años anteriores.

Como esta población no tiene matadero de cerdos, cada vecino los mata como á bien tiene y en los corrales de sus casas, que por muchas condiciones higiénicas que reunan, no serán como las que tendría un local destinado al efecto.

En otro u otros artículos, demostraré las conclusiones (que se demuestran ellos solas) que se deducen de las premisas sentadas en los cuatro artículos anteriores.

LOPE.

CRONICA

EL PETULANTE

A este caracter que hemos adoptado para nuestra crónica, lo denomina el vulgo de muy distintas maneras, pues unas veces le llama necio, otras fatuo, otras pedanteros y otras petulante; como si todos estos conceptos no estuvieran vertidos, para censurar una de las mayores calamidades que pesan sobre los desventurados pueblos.

Nosotros que estamos plenamente convencidos de ello, elegimos el de petulante, porque resulta mas *sic*, y porque parodiamos en algo á estos caracteres modernistas.

También ha influido mucho el estar manejado casi en su totalidad, por la sociedad de el buen tono; circunstancia que nos asombra, porque en los pueblos donde todos nos conocemos, no se puede pasar por profetas, con vanas palabrerías y con falsas apariencias.

La suerte y esa desmedida afición á cultivar tan desacreditado género, nos hace cojer la pluma en este sentido, pues sin la primera, hubiéramos elegido otro caracter que se prestara más á los encomios, y sin la segunda no existiría el petulante y por lo pronto estaba descontado que nosotros rasgáramos con el bisturí su fibra más delicada.

Si nos duele más aún, es debido á que, á nuestro juicio, la ilustración está reñida con la fatuosidad y con la petulancia, cosa que estos caracteres se empeñan en demostrar que no es así, sino al revés, presentándose ellos, dotados de un privilegio don, que les separa muy mucho de los demás mortales que viven sobre la tierra.

Para comprobar esto, no se precisa hacer historia, basta con un poco de observación, y en la calle, en el paseo, en el círculo, en la reunión, ó en la misma Iglesia, se pueden examinar estos grotescos caracteres, que gustan de exhibir su pedantería, con un sin número de datos tan expresivos, que el espíritu más inocente, saca de ellos una impresión desagradable.

Los que con mayor fortuna manejan la petulancia, son esta pléyade de jóvenes incautos, que alguien de-

nomina con el sobrenombre de calaveras del buen tono, por sus audaces y desenfrenadas aventuras amorosas.

Estos calaveras, están en embrión en la primera etapa de sus juveniles años, porque nacen y vejetan en los pueblos que tienen la desdicha de producirlos, pero una vez que los padres se deciden por mandarlos á un centro docente, para que adquieran esa ilustración que les ha de conquistar un brillante porvenir, empiezan por reuir el ambiente de libertad y vicio que impera en las grandes poblaciones, y acaban por enfangarse completamente en sus asquerosas inmundicias.

Haciendo como que estudian, refinan sus gustos de tal manera, que cuando tornan al pueblo que les vió nacer y hablan con un amigo, le recomiendan el suicidio, antes que vivir en un pueblo donde se critica, si se trabaja ó no se trabaja, si se tienen vicios ó no y si la juerga le domina á uno.

Estos petulantes, no se limitan solamente á eso, sino que poniendo cátedra de difamación, sostienen que en su pueblo son todos unos cafres, sin ilustración, sin ideales y sin amor al prójimo; que las mujeres son unas batuecas, porque se dedican á los favores de su sexo y no salen á exhibirse diariamente para distraer sus ocios y escuchar sus necesidades, que los industriales no son tales industriales y que la honradez, la cubre el manto de la hipocresía.

En los humildes, también se dan algunos casos, y cuando una entidad política les concede el cargo de concejal ó el empleo de inspector ó meramente de guardia de orden público, su ignorancia les lleva hasta el extremo de empinarse sobre los talones para darse un aire magestuoso, de creerse superiores á sus amigos y de cometer imprudencias, que en la mayoría de los casos, resultan una ridiculez, pues se encuentran con un amigo ó con un pariente, que empieza por tratarles con la confianza que acostumbra y no lo dejan terminar, pues enseguida le ponen de manifiesto, que su cargo no les permite ni tutearse con la familia.

En estos desdichados, no nos sorprenden estas pedanterías, porque lo lleva en sí la ignorancia, pero en los modernos Jentlemet, nos desagrada y nos llega al alma verles imitar á la perfección, á aquel baturro del cuento, que á los tres meses de servir en las filas de nuestro ejército, le licenciaron por una temporada y al llegar á su casa, luciendo el flamante uniforme, su madre quiso darle un abrazo y rechazándole él, le dijo de esta manera: ¡Sra. respete usted el sitio en que nos encontramos y á las personas que nos rodean! ¡Pero hijo, si soy tu madre, le contestó ella! ¿usted mi madre? pues dispense porque se me había olvidado.

ESTEBAN RODERO.

De Cozar

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

La magnificencia del día de San Antón, ha permitido que, siguiendo una antigua costumbre, hayan podido salir á la carrera las caballerías destinadas á la labranza de tierras. A las dos y media de la tarde principiaron á desfilar las yuntas de D. José Domínguez, D. Francisco Alvarez y D. Miguel de Nova, viniendo des-

pues las de D. Acisclo F.-Yáñez, doña Rosario F.-Yáñez y otras varias que siento no recordar. Casi todas las yuntas iban muy bien engaladas con preciosas mantas, flores y cintas de seda. También desfilaron algunos caballos, entre ellos uno precioso que montaba D. Ismael F.-Yáñez. Tanto' ginetes como gañanes, eran espléndidamente obsequiados con dulces y licores.

Los balcones estaban repletos de bellas y simpáticas Srtas. entre las que se encontraban las hijas de don Acisclo F.-Yáñez, de D. José Benito Roderó de D. José María F.-Yáñez, de doña Rosario F.-Yáñez, y otras muchas que siento omitir por no recordarla en este momento.

No hubo ninguna desgracia que lamentar.

A. SÁNCHEZ.

A TRAVÉS DEL MUNDO

El país de los sueldos.—Inglaterra es el país de los sueldos.

El virrey de Irlanda percibe 500.000 francos, el lord canceller 250.000 y el canceller de Irlanda 200.000 francos.

Los ministros perciben un sueldo anual de 125.000 francos.

Lo que se gasta en joyería.—Anualmente se gastan en Europa más de 200 millones de pesetas en joyería y adornos.

Mujeres barbudas.—Un aficionado á estadísticas dice que cada mil mujeres, 290 son más ó menos barbudas. De ellas, 280 no tienen más que una ligera capa de vello, 40 tienen barba bastante visible y 10 una barba respetable.

Información Mercantil

VALDEPEÑAS

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Trigo.....	13,00 » »
Cebada.....	8,00 » »
Harinas 1. ^a F. F....	45,50 los 100 kls.
» 1. ^a F.....	43,00 » »
» F. B.....	42,00 » »
Salvado extra.....	10,50 los 50 kls.
» 1. ^a	9,50 » »
» 2. ^a	7,00 38 »
» 3. ^a	5,00 27 »
Vino tinto.....	3,25 arroba
Id. blanco.....	3,25 » »
Aguardiente.....	28,00 » »
Aceite.....	11,50 » »
Patatas.....	0,75 » »
Garbanzos superiores	14,00 arroba
Tocino.....	15,00 » »

MANZANARES

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Trigo.....	13,00 » »
Cebada.....	9,00 » »
Abena.....	7,25 » »
Panizo.....	11,00 » »
Paja.....	1,10 » arroba.
Vino tinto.....	2,75 » »
Id. blanco.....	2,00 » »
Aguardiente.....	22,50 » »
Queso.....	26,00 » »
Garbanzos pequeños	6,00 » »
Id. corrientes..	9,00 » »
Id. superiores..	13,00 » »
Patatas.....	0,75 » »

Juan Rodríguez.

ARGAMASILLA

Candeal.....	14,00 pts. fanega
Gejar.....	13,50 » »
Trigo recio.....	13,75 » »
Cebada.....	9,50 » »
Paja.....	1,00 » arroba
Vino tinto.....	2,50 » »
» blanco.....	2,25 » »
Garbanzos.....	35,00 » fanega
Aceite.....	12,00 » »

José Cuevas

MORAL

Candeal.....	14'50 ptas. fanega
Gejar.....	13,00 » »
Cebada.....	9,00 » »
Paja.....	1,10 » arroba
Vino tinto.....	3,50 » »
Id. blanco.....	3,50 » »
Aceite.....	12,00 » »
Patatas.....	0,70 » »

Ramón Luna

IMP. DE JOSÉ HURTADO DE MENDOZA.

El Brasero Universal

terraj: el mejor conocido, y de la fábrica más acreditada.
 No tiene tufo, ni molesta la cabeza.
 Saco de 100 litros, 3'25 en el depósito, 3'50 á domicilio, avi-
 sando á Alejandro Hebrard, comisionista.—JAEN.
 Portes y encargos á la estación férrea.

TALLER DE COCHES EN INFANTES Taller de Hijo de Santiago Bustos

Se hace toda clase de reparaciones. Se aceptan cambios y se facilita todo lo con-
 cerniente al ramo, con el mayor esmero y economía.

L' UNION Compañía Francesa de Seguros contra incendios

Fundada en 1828 y establecida en el Palacio de su propiedad: 9, Plaza Vendome, 9, Paris

Autorizada por Real Orden en España y sometida á su legislación

Siniestros pagados desde el origen de la Compañía:	Garantías en 31 de Diciembre de 1904	Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1904:
Fr. 502.000.000	Capital social. Francos 10.000.000	
	Reservas. 13.756.763	
	Primas á recibir. 98.696.038	
	Total de garantías. 122.452.810	Fr. 22.546.410.786

Unica Subdirección para las provincias de Ciudad-Real y Toledo, ENRIQUE PENOT, VERACRUZ, 18, VALDEPEÑAS.
 Apoderado de la subdirección URBANO MEDIERO.

RELOJERIA, JOYERIA Y PLATERIA * * * * * DE TOMAS GARCIA CATALAN 6, ESCUELAS, 6.—VALDEPEÑAS

Inmenso surtido en Relojes de las mejores marcas conocidas, en particular extraplano.
 Completo en Joyería y Platería. Acreditado taller de composuras.
 Especialidad de la casa el conocido RELOJ CATALAN PATENT

Nueva Fábrica de Carburo de Calcio

Calidad única y superior clasificada en tamaños, garantizando más de 300 litros
 por kilo.
 Dirijanse los pedidos al domicilio social de la

Electro-Química Aragonesa Plaza de Aragón, 4—ZARAGOZA

JUAN MOYANO SUCESOR DE VICENTE ULLDEMOLINS PAZ, 11.—VALENCIA.—Teléfono 725

Empaquetaduras.—Cartóns.—Amianto.—Tela y tira goma.—Plancha goma para válvulas.—
 Ancladores de todas clases.—Valvulinas y aceites minerales.—Bandas goma para aparatos
 sierra.—Sierra cinta.—Lmatriángulos, Mediascañas y Llanas.—Pasta grasa para co-
 rreas.—Correas cuero, pelo camello y algodón.—Mangueras.—Manómetros.—Tiretas y Tu-
 bo de cristal.—Desincrustante.—Esmeril.—Sal, Cemento.—Planchas y Aspas para molino
 arroceros.

Joaquín Fernández y Hermanos 13, CALERA, 13

Fábrica de Alcoholes, Anisados Lías Y TARTARO VALDEPEÑAS

(20) Biblioteca de JUVENTUD NOVELAS EJEMPLARES DE Cervantes Saavedra LA GITANILLA

ñas, haldas en cinta, y dad contento á
 estos señores. Tomó las sonajas Preciosa,
 y dieron sus vueltas, hicieron y deshicie-
 ron todos sus lazos con tanto donaire y
 desenvoltura, que tras los pies se lleva-
 ban los ojos de cuantos las miraban, es-
 pecialmente los de Andrés, que así se
 iban entre los pies de Preciosa, como si
 allí tuvieran el centro de su gloria: pero
 turbósele la suerte de manera que se la
 volvió en infierno; y fué el caso que en
 la fuga del baile se le cayó á Preciosa el

papel que le había dado el paje, y ape-
 nas hubo caído cuando le alzó el que no
 tenía buen concepto de las gitanas, y,
 abriéndole al punto, dijo: Bueno, sonetico
 tenemos; ese el baile, y escuchénle,
 que según el primer verso, en verdad
 que no es nada necio. Pesóle á Preciosa,
 por no saber lo que en él venía, y rogó
 que no le leyesen y que se le volbiesen,
 y todo el ahinco que en esto ponía eran
 espuelas que apremiaban el deseo de
 Andrés para oírle. Finalmente, el caballe-
 ro le leyó en alta voz, y era este:

Quando Preciosa el panderete toca,
 y hiero el dulce son los aires vanos,
 perlas son que derrama con las manos,
 flores son que despide de la boca.
 Suspensa el alma, y la cordura loca
 queda á los dulces actos sobrehumanos,
 que de limpios, de honestos y de sanos
 su fama al cielo levantado toca.
 Colgadas del menor de sus cabellos

JUVENTUD Periódico literario y de intereses generales Se publica los Jueves

S. D.

OBRADOR Y ALMACEN DE CALZADO de Pablo Pintado é Hijos ANCHA, 48 Y VALBUENA, 3—VALDEPEÑAS

Completo surtido en toda clase de calzado Últimas novedades
 Brodequines de horma, modelo Yanki, Calzados Higiénicos.
 * ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

LA CONSOLACION

Fábrica de Harinas

SISTEMA DAVERIO



Toledo, Fernández, Madrid, Barba y Compañía
 VALDEPEÑAS

Madrid, Barba y Compañía

Almacén de Hierro Depósito de Petróleo
 Ferretería Quincalla Paquetería Coloniales
 ESCUELAS, 3
VALDEPEÑAS

mil almas lleva, y á sus plantas tiene
 amor rendidas una y otra flecha:
 ciega, y alumbrá con sus soles bellos,
 su imperio amor por ellos le mantiene,
 y aún más grandezas de su ser sospecha.

Por Dios, dijo el que leyó el soneto,
 que tiene donaire el poeta que le escri-
 bió. No es poeta, señor, sino un paje
 muy galán y muy hombre de bien, dijo
 Preciosa. Mirad lo que habeis dicho,
 Preciosa, y lo que vais á decir, que esas
 no son alabanzas del paje, sino lanzas
 que traspasan el corazón de Andrés que
 las escucha: queréislo ver, niña? pues
 volved los ojos y veréisle desmayado en-
 cima de la silla con un trasalor de
 muerte; no penséis, doncella, que os ama
 tan de burlas Andrés, que no le hiera y
 sobresalte el menor de vuestros descui-
 dos: llegaos á él enhorabuena, y decidle
 algunas palabras al oído que vayan de-
 sechar al corazón y le vuelvan de su des-

mayo; no, sino andaos á traer sonetos
 cada día en vuestra alabanza, y veréis
 cuál os le ponen. Todo esto pasó así co-
 mo se ha dicho, que Andrés, en oyendo
 el soneto, mil celosas imaginaciones le
 sobresaltaron; no se desmayó, pero per-
 dió la color de manera que, viéndole, su
 padre le dijo: ¿Qué tienes, don Juan, que
 parece que te vas á de nayar, según se
 te ha mudado el color? Espérense, dijo
 á esta sazón Preciosa, déjenmele decir
 unas ciertas palabras al oído, y verán
 como no se desmaya: y llegándose á él
 le dijo, así sin mover los labios: ¡Gen-
 til ánimo para gitano! ¿cómo podréis,
 Andrés, sufrir el tormento de toca, pues
 no podéis llevar el de un papel? y ha-
 ciéndole media docena de cruces sobre el
 corazón, se apartó del; y entonces An-
 drés respiró un poco, y dió á entender
 que las palabras de Preciosa le habían
 aprovechado. Finalmente, el doblón de
 dos caras se le dieron á Preciosa, y ella